



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13328

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

JUEVES 19 DE ABRIL DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumar tén, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartré, 31.

Abastecimiento DE AGUAS

Entre los asuntos puestos al despacho en la sesión del municipio celebrada ayer, figuraba un proyecto de traída de aguas, que á petición del concejal D. Manuel Antón quedó sobre la mesa, para que lo conozcan y lo estudien los señores concejales.

La importancia que el asunto aguas tiene para este pueblo nos indujo á pedir la venia del alcalde para examinarlo; y merced á las bondades del señor Cafete, hemos podido verlo y examinarlo á la ligera.

Se trata de los manantiales de la Huelva, propiedad del ayuntamiento, que hoy se pierden en su mayor parte, cosa incalificable estando la ciudad tan escasa de líquido.

Consta el proyecto de memoria, presupuesto y numerosos planos. La primera no la hemos leído. El segundo lo hemos ojeado para extraer alguna cosa. Los últimos los hemos mirado con detenimiento, porque realmente lo que más nos interesaba era la instalación.

Esta es completísima. Consta de un edificio de máquinas con bombas eléctricas para lanzar el agua á una altura de setenta metros y red de tuberías con sus accesorios de ventosas para expulsar el aire y bocas de riego para enchufar las mangas de dicho servicio ó las destinadas á alimentar las destinadas para apagar incendios.

Examinada sobre el correspondiente plano la instalación de tuberías, se ve que el tubo principal arranca de los manantiales dirigiéndose al Este, para entrar en la alameda de San Antonio Abad, por el Norte; sigue luego á lo largo de la misma y rodeando la plaza de España, entra en la ciudad por las Puertas de Madrid, bifurcándose en dos ramales. Uno sigue á lo largo de la calle del Carmen y Puerta de Murcia. El otro entra en la plaza de los Carros y en su recorrido se

bifurca, como el otro, diferentes veces para recorrer las vías principales.

El presupuesto de las obras importa pesetas 267 371 y con los honorarios, gastos de administración, derechos de tanteo y beneficio industrial se eleva á pesetas 317.369'37.

Al proyecto acompaña otro de contrato cuyas principales condiciones es realizar las obras en el plazo de seis meses é hipotecar para su pago la renta del edificio Matadero.

Seguramenté lo estudiarán los concejales porque el asunto lo merece. No hay aguas; la corporación municipal ha de adquirir por compra hasta la necesaria para el riego de jardines. Cuando arde una casa no hay líquido para apagar el fuego, viéndose precisados los bomberos á ver pacientemente cómo arde lo que tienen el deber de apagar, en tanto que el indignado público censura duramente que un servicio de importancia tal como el de aguas esté tan descuidado.

El proyecto presentado al municipio podrá ó no convenir respecto á precio; pero convenga ó no, hay que realizar ese ú otro, porque es imposible que la población siga abandonada como ahora, pasando la vergüenza de ver que no hay agua para apagar si niestros.

Y no la hay porque no se han impuesto los vecinos del peligro que corren cada noche, de despertarse envueltos entre llamas; porque si reflexionaran en ese peligro que corren sus vidas, el clamoreo que producirían, juntándose todos para pedir el servicio de aguas, se oiría en los antípodas.

TIJERETAZOS

El Imparcial, dirigiéndose al presidente del consejo, le dice que para realizar el programa de reformas que han publicado los periódicos debe ante todo disolver las Cortes y traer otras nuevas.

¿A quién se lo dice?
¡Si el primer convencido de esa necesidad es el Sr. Moret!

Desde que sacó aprobado el proyecto de jurisdicciones no piensa en otra cosa.

Y puede que se salga con la suya.

Leemos:

«El Ninchi y el Cojo, ladrones adolescentes, repartíanse en la plaza de la Cebada el dinero que contenía un portamonedas, robado momentos antes.»

¡Qué escena más interesante!

Pues con todo y con eso, un guardia de orden público interrumpió cruel la dulce escena, metiendo en la cárcel al Cojo y al Ninchi.

Dicen de Talavera que en las cercanías de Navamorcuende están haciendo los lobos enormes estragos.

Si los lobos son también enormes en tamaño ó en número, se comprende la enormidad del daño.

Pero si no es así, será que en Talavera se adjetiva de una manera enorme.

Y como todo es relativo... de ahí la enormidad del estrago que los lobos causan.

Y he ahí como todo se explica.

El último motín por consumos se ha celebrado en Colmenar de Oreja.

Lo extraño es que esos espectáculos no se multipliquen.

Porque los consumos han llegado á ser como un dogal, que aprieta pero ahoga.

Un periódico se ocupa del viaje del conde á Barcelona y lo titula así:

«Viaje inverosímil.»

¿Por qué? ¿No es dueño el ministro de ir donde le plazca?

¿Que cualquiera de las dos explicaciones que se dan del viaje dejan mal paradas á las autoridades?

Allá ellas.

Si su criterio y el del ministro, que es su jefe, no concuerdan, con dimitir, basta.

DESDE MADRID

No es fácil, señor director, pasar galopando por cima de tanta cosa grande y hacer crónicas vanales de

esas tan en boga, con florilegios galantes y alguna observacioncita personal.

Espanta la estadística sangrienta de esta amorosa época primaveral, que es tan cruel como toda hermosa y tan dominadora del sentido y de los nervios.

La entraña, la medula de la cantada y florida Primavera, es brutalmente sombría... Vean ustedes El Imparcial del lunes: cinco crímenes de sangre.

Quise, al tomar la pluma, enjaretar una risueña croniquilla perfumada, coqueta, un flirt grato; contar bagatelas y cosas amenas para las mujeres; pero contrasta con las irrisaciones alegres que el sol compone al caer sobre la límpida jarra de cristal que guardadora fiel de su tesoro de agua diamantina, me dió ideas de pueril contento; la lectura de noticias que gritan:

El Vesubio despierta, se encoleriza, amenaza. Una evocación dolorosa de aquellas horas de desolación, nos llevan á Pompeya y Stabis.

Bramidos subterráneos, comunicaciones formidables ahuyentan hombres, familias, pueblos.

El volcán vomita inmensas columnas de fuego que miden 150 metros de altura... y estas columnas, esta piroctenia grandiosa que fabrica la soberbia de la Naturaleza, al despararrar sus varillas como formidable abanico de terror y muerte, se deshacen, se funden, se bifurcan, se compenetran y allá vá, allá vá imponente, majestuosa, augustamente cruel, la ola que dsvasta, que arroja, que avanza, que avanza, que avanza...

Los labriegos que ignoran, el culto que sabe, la mujer que teme; todos huyen, huyen todos porque la lava obedeciendo la imperiosa voz de mando del volcán, todo lo vence y todo lo arrasa, con esa «terrible cólera de lo inanimado» que dijo vesubiescamente aquel Víctor Hugo, hefa de algún melenudo insensato y de cuyos restos se nutre tanto cerebro vanidoso.

Tomo la jarra, vierto á mitades Seltz y agua pura, añado unas gotas de absenta, é indolente de cuerpo, febril de espíritu, consumo ante la entreabierta persiana, oyendo como el ruido del calle pregona esta apacible época del año, toda la interna gama de sensaciones, todo pensamiento de

regresión y avance, todo un mundo de ideas laberínticas, muchos conceptos filosóficos, mucha resignación, mucho dolor y un amargo sello de impotencia, de abrumadora pequeñez.

Y rezo una oración por los campesinos de Ottajano...

Alejandro Bñér.

Las heladas primaverales en el Mediodía de Francia

En la región vitícola comprendida desde Marsella y Montelímar hasta Carcasona y Perpignan han tenido lugar grandes borrascas de nieve que han ocasionado heladas en las noches del 23 al 26 y del 30 al 31 de Marzo último.

Los daños producidos en la vegetación de la vid no pueden todavía precisarse y por consiguiente conocerse la importancia del mal causado por estos desequilibrios atmosféricos.

En un principio se creyó perdida gran parte de la próxima cosecha, pero, por lo retrasada que se encontraba la vid y por algunas observaciones llevadas á cabo en los viñedos, ha podido comprobarse la alarma infundada de los primeros momentos.

Las heladas, á pesar de haber sido generales en todo el Mediodía, sus efectos han quedado localizados á ciertos viñedos.

Las plantas más precoces, como son, los Bouschets y Aramons son las que han experimentado mayores daños, habiendo quedado abrasadas sus primeras yemas.

El anuncio de una disminución en la futura cosecha ha venido á crear una nueva situación crítica en los mercados y una paralización en los negocios.

Los cosecheros, por su parte, han elevado de 2 á 3 francos por hectólitro el precio de sus vinos y los negociantes, no admitiendo estas pretensiones de los vinicultores, se abstienen de realizar compras, hasta cerciorarse de la intensidad de los daños causados por dichas heladas.

Esta situación ha de ser bastante duradera, temiéndose que este año sea largo el período anormal originado por los fríos procedentes de las nieves

Estaba agitada, en piraba, y sus labios dejaban escapar un ligero murmullo que, perceptible al oído, en el silencio de la noche, plantaba movimientos de impaciencia.

Extendió un brazo, tomó una botellita, echó en su leche algunas gotas de un licor, bebió, y después de exhalar algunos suspiros, exco amó:

—¡Dí, mi hijo!

Estas palabras, y sobre todo al acento con que las había pronunciado, me daban en el corazón.

Insensiblemente quedé inmóvil.

Tuve miedo; pero muy pronto olí la respiración igual y fuerte de una persona dormida.

Entonces separé las cortinas, salí de mi escondite y fui á colocarme junto al lecho, contemplando a con un sentimiento indefinible.

Estaba arboladora.

Tenía la cabeza bajo un brazo como un niño, y su rostro bellísimo, envuelto en encajes, tranquilo, tenía una suavidad que me fascinó.

Yo había contado demasiado con mis fuerzas y no aguanté mi aplique; encunteme tan cerca de ella... Ahí...

La contemplé ávidamente en el instante en que se despojó de su último velo.

Tenía las formas de una virgen.

Me sentí desvanecido.

Apenas podía sostenerme.

Fedora estaba adorablemente bella.

A través de la camisa de batista y al fulgor de las bujías, su cuerpo blanco y sonrosado resplandecía como un estatua de plata bajo el velo de gaza con que la ha revestido el artista.

¡Ah! no podía temer que encontrasen imperfección alguna los ojos furivos del amor.

—¡Acaba!—dijo.—Tengo frío.

Justina llevó un peñador de batista que Fedora se puso sobre su camisa.

Después se acercó a una mesa y preocupada, mientras que su doncella encendía una lámpara de alabastro suspendida frente á la cama.

Luego se sentó á su lado y con miradas curiosas y ayuló á su señora á acostarse, viéndose en todo la veneración profunda de Fedora para sí misma.

Salió la doncella.

Oí que la doncella se iba muchas veces de un lado para otro.

artista, ya por el cansancio de aquella noche, no carecía de encanto.

—Héla ahí tal como es,—dijo.

Para calentarse puso un pie sobre la barra de bronce de la chimenea, se quitó los guantes, desabrochó los brazos y sacó por encima de la cabeza una cadena de oro de la que pendía un medallón guarnecido de piedras preciosas.

Yo experimentaba un placer indecible al ver todos sus movimientos que tenían esa gracia de los gatos cuando se ponen al sol, se relamen, se lavan la cara y aullan.

La doncella se miró al espejo y dijo con tono de mal humor:

—No es'oy bella esta noche. Mi tez se marchita con una rapidez horrible. Será menester que me acueste más temprano y que renuncie á esta vida disipada... Pero ¿s que Justina se burla de mí?

Llamó otra vez.

Acudió la doncella, que no sé dónde dormía; pero al que llegó por una escalera oculta.

Yo tenía curiosidad de verla, porque muchas veces mi imaginación de poeta había acriminado á aquella criada invisible.

Era una joven morena, alta y bien formada.